

ENTRE LA PRESENCIA Y LOS ITINERARIOS TERAPÉUTICOS

[...] la cultura è la lotta contro la crisi radicale dell'umano,
cioè contro l'ammalarsi della mente.

Ernesto de Martino, *La fine del mondo*.

Locuras, culturas e historia es una de las compilaciones de la Colección de Antropología Médica de Publicacions URV, que se vinculan a los coloquios —antes bienales y ahora anuales— de la Red de Antropología de la Medicina en Tarragona (REDAM). No son *proceedings* o *actas*, sino libros compuestos, en parte, por trabajos relevantes presentados en ellos, desarrollados posteriormente y revisados junto con otras aportaciones. En este caso, una parte proceden de las jornadas sobre *Historia, Cultura, Sociedad y Locura*, VIII Coloquio de REDAM, que tuvieron lugar los días 17, 18 y 19 de abril de 2008 en la ciudad más romana de Cataluña. En esa ocasión, a la tradicional estructura de los coloquios de la REDAM se sumaron las Jornadas de la Sección de Historia de la Psiquiatría de la Asociación Española de Neuropsiquiatría para garantizar un enfoque interdisciplinario del tema de la *locura*.

El coloquio contó con una nutrida presencia internacional que abordó las relaciones entre cultura y locura; la cultura de la negación; las respuestas históricas no hegemónicas; locura y comunicación; locos e instituciones; locura e instituciones en la España de posguerra; antropología, asistencia y terapéutica en salud mental; cuerpos, géneros y marginaciones, y performances y relatos. La cita finalizó con la presentación de la película *Radio Nikosia*, dirigida por Cristian Zamora.

Esos materiales, en fin, revisados, reescritos y ampliados posteriormente se publican en estas páginas junto con aportaciones inéditas y una parte de los trabajos que se presentaron en el *I Coloquio del Seminario Interdisciplinario en Salud Mental. Los tratamientos de la locura a lo largo de la Historia*, que tuvo lugar en la ciudad de México entre el 29 de septiembre y el 1 de octubre de 2010.

Los textos que se reúnen han sido revisados, en algunos casos han sido reescritos por sus autores, y en otros se presentan de forma distinta. Todos han sido sometidos a revisión por pares y al meticuloso trabajo editorial a que nos tiene acostumbrados Publicacions URV.

Nuestro objetivo ha sido evidenciar la necesidad de observar el proceso «salud, enfermedad y atención en salud mental» como un *continuum* donde la *presencia*, la historia y la cultura tienen un valor fundamental para la lectura terapéutica y su interpretación. En otras palabras, estos elementos permiten considerar la manera de definir, explicar y vivir los trastornos mentales tanto por parte del sujeto como por parte de los terapeutas, biomédicos o no. La experiencia del sujeto, así como la del profesional de la salud y de la institución, son a menudo olvidadas para seguir implementando el modelo biomédico que privilegia los aspectos biológicos frente a los socioculturales (MENÉNDEZ, 1985). Un análisis que contemple la *presencia*, la historia y la cultura facilita la comprensión del contexto en que se desarrollan las narraciones aquí propuestas, al tiempo que permite observar cómo se organizan los servicios, qué situaciones facilitan u obstaculizan el ingreso y el seguimiento de los pacientes, qué obras u orientaciones terapéuticas han determinado el establecimiento de una práctica clínica o no, etc. Más aún, la etiqueta de un trastorno mental implica una ruptura biográfica en la experiencia del paciente, concretamente en su historia.

Por todo ello es necesario llevar a cabo estudios en profundidad acerca de posibles malas praxis terapéuticas, de la instauración de un sistema de diferencias y jerarquías (FOUCAULT, 1966, 1998, 2005), del abuso de los recursos farmacológicos (FORÇADAS, 2006), etc. Por ello es preciso denunciar los tiempos limitados de atención al paciente, así como las grietas y la crisis del sistema de salud público, para resaltar y trabajar sobre la insatisfacción de los profesionales de la salud mental y los usuarios. Observamos la necesidad de establecer un papel dinámico de la relación terapéutica, donde la participación del paciente en la elaboración del diagnóstico y en las estrategias de cuidado y de atención se entienden como una presencia. Los autores evidencian la urgencia de crear espacios de diálogo que superen el contexto meramente terapéutico y que se centren en una esfera de «posibilidades» (de re-significación, de palabras, de contextos, de tiempos, etc.).

El trastorno mental es una narración (dentro y fuera de la institución psiquiátrica), una *presencia*, una forma de pensar y de definirse, un

recorrido que ambos, paciente y terapeuta, construyen y elaboran según técnicas y expresiones culturalmente pautadas y aceptadas. La experiencia de un trastorno mental es una experiencia histórica, es decir, la experiencia constitutiva del hombre (DE MARTINO, 2001). Por eso, reconocer solo una parte de ella en la lectura terapéutica —por ejemplo, pensar solo en el elemento patológico o en la experiencia migrante— significa limitar el conocimiento del paciente a un único acontecimiento que no determina ni define la persona (BRIGIDI, 2009). La historia de la psiquiatría es una historia que se inscribe dentro de un *frame* en el que la palabra del *loco* y la del profesional adquieren un significado y un valor a partir de contextos culturales específicos. De hecho, la psiquiatría y, en general, las ciencias de la salud no son *savoir faire* neutros, sino visiones del mundo, modelos de relaciones sociales entre personas y entre terapeutas y los contextos que los rodean (COPPO, 2003).

La primera parte del libro hace referencia a la contextualización histórica de la locura y de la enfermedad mental, antes y después de la existencia de los *manicomios*. COMELLES investiga sobre la locura en Cataluña a partir de cartas y expedientes de admisión de locos en la sala de dementes del Hospital de la Santa Cruz de Barcelona, antes de su medicalización, bajo los parámetros del *tratamiento moral* sobre el que GORBACH reflexiona a propósito de su implantación en México. La autora quiere mostrar cómo en el conjunto de métodos que operaban directamente, no ya sobre el cuerpo físico, sino sobre el intelecto y las emociones del paciente, aparecen ya las paradojas de las que la noción de sujeto sería portadora. El trabajo llevado a cabo por VILLASANTE y CANDELA sobre el médico Salas y Vaca expone la labor profesional de este neurólogo y psiquiatra en la paradigmática institución psiquiátrica de Leganés a través de su producción científica y la influencia que su práctica clínica tuvo en el Manicomio Nacional. Aborda asimismo las historias clínicas del Archivo Histórico de la propia institución en el periodo en que este médico andaluz ejerció como jefe facultativo.

La segunda parte está dedicada a las *Culturas*. Reúne etnografías y narrativas descriptivas en las que los autores, a partir de sus experiencias como profesionales de la salud y como expertos en las dinámicas culturales en salud, cuestionan el modelo médico existente. Muchas de las aportaciones se han servido prevalentemente de métodos y técnicas cualitativas, donde los pacientes, los *locos*, así como los terapeutas (¿los cuerdos?) y las estructuras de cura se puedan conocer detalladamente.

Ávila explora la existencia y el significado de otros recursos tradicionales sobre la curación de la *loquera* entre los indígenas embera chami de Colombia. SAAVEDRA y BERENZON exponen el uso de diferentes estrategias para tratar un padecimiento emocional con el objetivo de comprender las creencias, necesidades e ideas que los informantes tomaron en cuenta para elegir determinadas estrategias de atención. Sigue con el capítulo de RAMÍREZ, llevado a cabo según una perspectiva socio-cultural, en la empresa telefónica más importante de México. La autora se centra desde el discurso y la experiencia de las operadoras, al estrés como problema de salud laboral, asumido así por ellas mismas. Sánchez explora los recursos terapéuticos que utilizan los pacientes diagnosticados con TB en el Instituto Nacional de Neurología y Neurocirugía (INNN) a través de los itinerarios de búsqueda de atención en los sistemas de salud. MUÑOZ plantea para el debate las especificidades de la praxis de la consulta etnopsiquiátrica del hospital público Brugmann y la práctica antipsiquiátrica intercultural de la asociación *L'autre Lieu*, como propuestas creativas y eficaces de actores situados en los campos sociales institucional y asociativo, en su relación con la mejora al acceso y disfrute del proceso de atención sanitaria/curación de aquellas personas con itinerarios socio-culturales diversos, de origen extranjero y autóctono. BRIGIDI aporta una etnografía llevada a cabo en una clínica psiquiátrica en el que destaca la descripción de hospital como una «situación manicomial»: reglas jerárquicas típicas del Modelo Médico Hegemónico, distancia, lejanía, control e inexistencia de participación tímica y empática entre terapeutas y pacientes definen el proceso terapéutico depurándolo hasta su significado más auténtico.

La última parte del libro está dedicada a las *locuras*. Se centra en la comunicación y la visualización de la experiencia en salud mental a partir de un análisis histórico, pasando por la experiencia clásica de la radio hasta llegar a las experiencias más actuales de salud 2.0. MOHEDANO BARCELÓ reflexiona acerca del imaginario de fenómenos históricos en las sociedades contemporáneas, los problemas epistemológicos e ideológicos de la caracterización del enfermo mental en su marco, y observa las relaciones entre la irrupción de la opinión pública y el nacimiento de la psiquiatría, que permitan inferencias sobre la relación, hoy, entre ellas y la enfermedad mental. Sigue el tema del tiempo y espacio de comunicación (observado como una «instancia» por el autor) con la experiencia de Radio Nikosia llevada a cabo por CORREA-URQUIZA. Él evidencia la necesidad de que las reflexiones surgidas de la experiencia subjetiva del sufrimiento

mental formen parte del concierto de voces que construyen el sentido de la problemática y sus caminos de aproximación. Por esto habla de una re-significación semántica de la locura. En la misma línea encontramos el trabajo de REAL-NAJARRO, en referencia al uso de las palabras como terapia sobre todo en los blogs, pero también radio y talleres. Según el autor, el blog representa un medio más para evitar el aislacionismo y potenciar la comunicación desde una plataforma virtual (salud 2.0).

Concluyendo: ¿Qué hace de estos trabajos una herramienta válida para poder analizar y trabajar con y desde las locuras? La escucha activa, la presencia de los autores en el proceso de salud, enfermedad y atención, la posibilidad de profundizar el contexto doméstico, institucional, extra-hospitalario y virtual, explorar las relaciones familiares, la reciprocidad. Recuperar la integración de la persona como capacidad de autonomía, creatividad y co-responsabilidad y así pensar en situaciones alternativas para superar el Modelo Hegemónico y biologicista.

Pensamos que este ensayo pone en evidencia cómo el uso de la etnografía y el estudio de casos clínicos y archivos históricos resultan fundamentales a la hora de conocer, interpretar y profundizar la cultura psiquiátrica de un país. La herramienta de análisis histórica y la etnografía se pueden así convertir en un «instrumento reflexivo para repensar la “cultura de la psiquiatría”» (MARTÍNEZ-HERNÁNDEZ, 2006: 2272) porque resultan ser métodos de evaluación *al servicio de* los dispositivos sanitarios (BRIGIDI, 2009).

Bibliografía

- BRIGIDI, S. (2009) *Políticas públicas de salud mental y migración latina en Barcelona y Génova*, tesis doctoral, Universitat Rovira i Virgili.
- COPPO, P. (2003) *Tra psiche e culture. Elementi di etnopsichiatria*, Turín: Bollati Boringhieri.
- DE MARTINO, E. (2002) *La fine del mondo. Contributo all'analisi delle apocalissi culturali*, Roma: Einaudi.
- FOUCAULT, M. (1966) *El nacimiento de la clínica. Una arqueología de la mirada médica*, Sigloveintiuno editores.
- (1998) *Storia della follia nell'età classica*, Rizzoli, Milán.
- (2005) *El poder psiquiátrico*, Akal, Madrid.

- FORÇADAS, T. (2006) *Los crímenes de las grandes compañías farmacéuticas*, en Cristianisme i Justícia (<<http://www.cristianismeijusticia.net/>>).
- MARTÍNEZ-HERNÁEZ, Á. (2006) «Cuando las hormigas corretean por el cerebro: retos y realidades de la psiquiatría cultural», en *Cadernos de Saúde Pública*, 22 (11), 2269-2280.
- MENÉNDEZ, E. (1978) «El modelo médico y la salud de los trabajadores», en Basaglia F. y otros (eds.), *La salud de los trabajadores. Aportes para una política de la salud*, Nueva Imagen, México, 11-53.
- (1985) «El modelo médico dominante y las limitaciones y posibilidades de los modelos antropológicos», en *Desarrollo Económico. Revista de ciencias sociales*, v. 24, (96), 593-604.